

(Viene de la tapa) "La Libertad, el bienestar y la riqueza no se solicitan, ni se piden: se conquistan" 4

De acuerdo a los tiempos que vivimos, a las acciones y reacciones de la sociedad en su conjunto y que cualquier compatriota puede palpar en el día a día, no es erróneo ni es una locura llamar insistentemente a recuperar la Conciencia Nacional.

El ejercicio de hurgar en lo que a nuestro alrededor está sucediendo y reaccionar efectivamente ante ello es un síntoma de fortaleza de la conciencia, ya que se sabe lo que realmente sucede porque, conciente y firmemente, se conoce a donde se quiere llegar.

Sumado todo esto al sentimiento puramente Nacional que surge de lo más profundo del corazón, y no del cerebro, es lo que termina de forjar la "Conciencia Nacional.

¿Pero de donde nace la conciencia puramente nacional? "El genio de Gran Capitán de los Andes nos confió el legado irrenunciable e imprescriptible de nuestra nacionalidad; pero si queremos ser fieles a nuestros padres y a nosotros mismos, no podemos sustraer de nuestra sangre y de nuestro espíritu la voz ancestral de los aborígenes que por milenios poblaron nuestra tierra, ni el don preciado de la civilización, dos veces milenaria, que, bajo la advocación de la cruz, nos trajeron los caballeros de España, la fusión de ambas culturas limando aristas y rectificando perfiles, a dado a nuestro pueblo un sentido humano de la vida, que si bien puede compararse al clasicismo griego y latino, supera a estos por haber tamizado sus esencias con sortilegio de la redención cristiana".5

La recuperación de la conciencia Nacional tiene como objetivo común la liberación de todos los argentinos. "La liberación será el destino común que habremos sabido conquistar, con patriotismo, sin egoísmos, abiertos mentalmente a una sociedad nueva, para una vida más justa, para un mundo mejor".6 Qué mejor definición del porqué, que ésta vertida por ese pequeño gran gigante del Movimiento Obrero Argentino, José Ignacio Rucci.

Por ello "la cuestión de nosotros no es cambiar de un amo, sino ser una nación fuerte, segura de sí y henchida de salud como corresponde a un pueblo inteligente que habita en un suelo feraz".7

Nuestro país ha tenido un hecho significativo cuyo desenlace ejemplifica la recuperación, llámese temporal de la "Conciencia Nacional", que aun hoy conserva intacto entre el

pueblo resabios. El hecho significativo del siglo pasado de la recuperación de la conciencia Nacional es sin lugar a dudas el 17 de Octubre de 1945. Tal es así que el Conductor Estratégico que lideró este movimiento lo afirmará en su primer encuentro masivo con sus trabajadores en Plaza de Mayo -y disculpen que insista y lo repita hasta el cansancio-: "Muchas veces he asistido a reuniones de trabajadores. Siempre he sentido una enorme satisfacción: pero desde hoy, sentiré un verdadero orgullo de argentino, porque INTERPRETO ESTE MOVIMIENTO COLECTIVO COMO EL RENACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA DE TRABAJADORES, QUE ES LO ÚNICO QUE PUEDE HACER GRANDE E INMORTAL A LA PATRIA".8 17 de Octubre de 1945

Analícemos detenidamente los memorables discursos donde la conciencia popular tiene un rol protagónico. No son casuales por la época en que se realizan ni por los actores que los ejecutan. Estos recordados discursos no son una invitación o una orden a realizar una determinada acción, sino que por el contrario, son reafirmaciones de lo que el pueblo independientemente y concientemente piensa, ejecuta y conquista.

"El capitalismo foráneo y sus sirvientes oligárquicos y entreguistas han podido comprobar que NO HAY FUERZA CAPAZ DE DOBLEGAR A UN PUEBLO QUE TIENE CONCIENCIA DE SUS DERECHOS. Una vez más, mis queridos descamisados, uniéndonos al líder y conductor, reafirmamos que en la vida argentina ya no hay lugar para el colonialismo económico, para la injusticia social, ni para los traficantes de nuestra soberanía y nuestro porvenir...".9

En definitiva, lo que mueve este ineludible esfuerzo por recuperar la conciencia Nacional no es otra cosa que "la incommovible confianza en las fuerzas espirituales del pueblo de mi tierra que me sostienen en el transcurso de mi vida, y que seguramente se disgregarán ante el rudo empujón de la realidad".10

Patricio Mircovich

NOTAS

1.Nimio de Anquín- 2.En el Espasa Calpe se lee Tilingo: "Argentinismo: Insustancial, ligero, que habla muchas tonterías". Segovia, en su Diccionario de "Argentinismo", expresa: "Dícese de la persona simple y ligera que suele hablar muchas tonterías"- 3.Arturo Jauretche, Revista Confirmado, junio 1966- 4.Raúl Scalabrini Ortiz, Política Británica en el Río de la Plata, p. 348- 5.Juan Domingo Perón. A prestar jura constitucional ante el congreso de la Nación 4 de Junio de 1946.- 6.José Ignacio Rucci.- 7.Raúl Scalabrini Ortiz, Política Británica en el Río de la Plata, p. 348- 8.Juan Domingo Perón, Discurso 17 de Octubre de 1945, Plaza de Mayo.- 9.Eva Perón, 17 de Octubre de 1948, Plaza de Mayo- 10.Raúl Scalabrini Ortiz. "Yrigoyen y Perón", p.26, Ed. Plus Ultra

PERON

...Vence al tiempo

VOLUMEN N° 28 - OCTUBRE 2006
peronvenceal tiempo@hotmail.com



POR OTRO 17 de OCTUBRE



LO PRIMERO: RECUPERAR LA CONCIENCIA NACIONAL

"La tarea de reconstrucción de la conciencia nacional es larga y difícil: equivale a enseñar a andar a un parálítico. Pero su éxito depende de la subsistencia de la nación"1

¿Cuál es el hecho que lleva a un pueblo a perder el rumbo; la conciencia de lo que realmente quiere?

"...debemos recordar que el capitalismo naciente en la Argentina fue ajeno en sus hombres al hecho histórico que lo provocaba, produciéndose la paradoja de que le correspondiese a la clase obrera

abrir la etapa del desarrollo económico burgués. Más aún: la nueva burguesía sigue aún incapacitada para jugar su papel, y es precisamente porque en la medida que asciende, pierde conciencia de su propia realidad para hacer suya la imagen de importancia que le presenta el tilingo2. Se queda en el "medio pelo" y, rechazando el triunfo burgués, se adecua al remedio, a la imitación de la alta clase con la que cree tomar contacto cuando se acomoda a la imagen de alta sociedad que le brindan los declazados."3

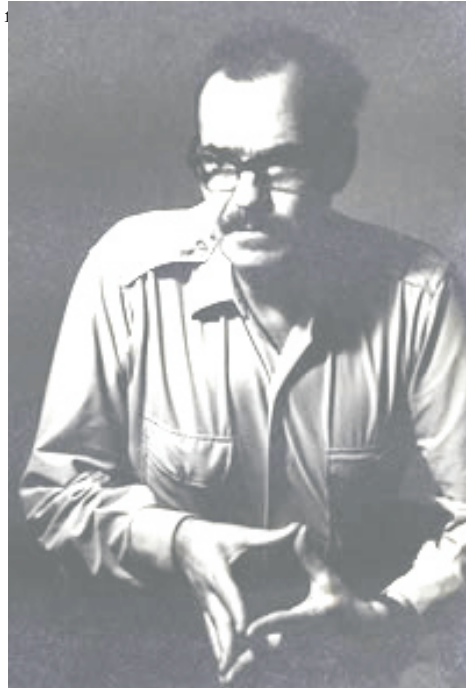
(Continúa en contratapa)

www.peronvenceal tiempo.com.ar

JUAN JOSE HERNANDEZ ARREGUI (1913-1974) "La Jornada del 17 de octubre", Fermin Chavez

La gigantesca voluntad política de la clase obrera "El proceso de industrialización que venía de la Primera Guerra Mundial y acrecentado rápidamente en el transcurso de la Segunda, había dado origen a un proletariado industrial destinado a una decisiva experiencia histórica en medio del pánico de los partidos directa o indirectamente complicados con el pasado. Esas masas, decepcionadas del socialismo, ajeno a la realidad nacional, del radicalismo en plena descomposición histórica después de la muerte de su gran caudillo Hipólito Yrigoyen, y del comunismo, cuyas consignas nunca entroncaron con demandas populares del país, carecían de compromisos. El 17 de octubre no sólo fue una lección histórica para las fuerzas del antiguo orden sino la gigantesca voluntad política de la clase obrera. Su adhesión a un jefe no se fundó en artes demagógicas sino en las condiciones históricas maduras que rompían con las antiguas relaciones económicas del régimen de la producción agropecuaria, que superaban los programas de los partidos pequeño burgueses de centro izquierda. La revolución política exigía la reforma social. La recuperación de la

economía, enajenada al extranjero y la elevación del nivel de vida del hombre argentino explotado, son la doble faz de un mismo fenómeno: la toma de conciencia histórica de las masas. Todo el problema político de la Argentina actual se reduce a esta irrupción consciente de los trabajadores en la historia



No lo suficientemente conformes con "manosear" diariamente la doctrina Peronista, en las elecciones, en los actos, en las celebraciones, en las decisiones, en los recintos legislativos, en los gobiernos municipales, provinciales y en el gobierno nacional; los politiqueros de turno se encaminan a realizar lo único que les faltaba, usar lo poco que queda del cuerpo físico de nuestro "General" con el solo hecho de sacar tajada políticas de "tremendo festejo".

Esto no es estar contra lo que deseó el misísimo General de descansar en la provincia que lo vio nacer, sino que rechazar enfáticamente el traslado del cuerpo a su quinta de "San Vicente" con objetivos electoralistas y personalistas, que es lo que efectiva y solapadamente va a suceder. No hay que ser muy adivino para baticinar dichas actitudes. Solo con mirar quienes estaran en dicho acto todo resulta mas claro y real.

Hace varios años que el feretro de nuestro querido Juan Domingo Perón está "podrido", abandonado en su mausoleo del cementerio de la Chacarita.

El cuerpo del general estuvo en estado calamitoso. La bóveda hasta no hace mucho tiempo inundada con el agua llegando al cajón. Nadie se acordó de Peron hasta este momento. No fueron siquiera capaces de "mover lo necesario" para reparar tal indigno daño. Quien lo llevó a ser lo que son lo habían olvidado completamente.

Ahora los peronistas nuevamente estamos solamente para poner, poner y volver poner. Las decisiones se toman en círculos caudillescos y la militancia solo es testigo ciego de tales decisiones perjudiciosas y es utilizada solo para ejecutar.

Hace mas de 30 años que venimos aguantando tales tropelias. ¿Alguna vez se darán cuenta que Perón y el Peronismo es del Pueblo todo? ¿No olvidan que cuando el pueblo se enoja hace tronar el escarmiento?

Lo que no saben estos "traficantes del peronismo" que el pueblo suele tener la verdad y que si este no es escuchado, algún día tendrán el merecido que se han ganado y el pueblo tendrá a ciencia cierta el derecho de hacer lo que le plazca.

PERON
... Vence al tiempo

VOLUMEN N° 23 - MAYO 2006
peronvencealtempo@hotmail.com



Idea, elaboración y distribución:

UOM Seccional Tres de Febrero - Agrup. Metalúrgica "Azul y Blanca"
Casa Peronista "Trabajo y Honestidad"
U.B. Agrupación Oscar Smith - U.B. Ateneo Eva Perón Barrio Evita
U.B. Herederos de Perón - U.B. Militancia Peronista
Agrupación Doctrinaria Peronista

Colaboran:

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas	Pensamiento Nacional	Instituto Nacional Eva Perón	Revista "Puerta de Hierro"
Juventud Sindical SUTECBA	Instituto de Formación y Capacitación Política "Juan Domingo Perón"	Movimiento Condor	

Adías del traslado del Actor fundamental de esta inmensa obra para la posteridad Argentina, he aquí uno de los puntos que la mayoría de los que están en el armado del mismo no leyeron: Ética.

La Importancia del Pensamiento y la Acción, cuyo objetivo sea la Organización de la Comunidad regida bajo los valores filosóficos de la doctrina nacional peronista es una tarea que sin lugar a dudas nos debemos todos.

La tercera posición tan bien propuesta por Perón y que hoy día algún que otro iluminado del primer mundo intenta rescatar como propia con el nombre de "Tercer Vía", es sin lugar a dudas el resumen de la doctrina peronista: "Ni yanquis, Ni Marxistas".

36. Necesidad de una Ética: La historia nos indica que es imprescindible promover la ética individual, primero, desarrollar después la consecuente conducta social y desprender finalmente de ellas la conducta económica. La libertad se instala en los pueblos que poseen una ética, y es ocasional donde esa ética falta.

37. Pensamiento y Acción: No puede haber

divorcio alguno entre el pensamiento y la acción mientras la sociedad y el hombre se enfrentan con la actual crisis de valores, acaso una de las más profundas de cuantas se hayan registrado. Es posible que el pensamiento haya perdido, en los últimos tiempos, contacto directo con las realidades del devenir histórico. Pero es cierto también que ha llegado "la hora de los pueblos", y que ella exige "un pensamiento en acción".

38. El Imperativo de la Comunidad Organizada: Es por esto que las grandes alternativas que presentan la historia a nuestro país terminan deduciéndose y no postulándose. Como deducción de la experiencia que viene de la historia, cada día se ahonda más el imperativo moderno de la Comunidad Organizada como punto de partida de toda idea de formación y consolidación de las nacionalidades.

39. Tercer Mundo y Tercera Posición: Asimismo, se deduce la consolidación del Tercer Mundo Y la Tercera Posición como resultante históricas definidas. La Tercera Posición, como unidad conceptual, y el Tercer Mundo como entidad política donde se sustenta la Doctrina Peronista.

LEOPOLDO MARECHAL

"La Jornada del 17 de octubre", Fermín Chávez

Desde el Oeste un rumor.. Era muy de mañana, y yo acababa de ponerle a mi mujer una inyección de morfina (sus dolores lo hacían necesario cada tres horas). El coronel Perón había sido traído ya desde Martín García. Mi domicilio era este mismo departamento de calle Rivadavia. De pronto me llegó desde el Oeste un rumor como de multitudes que avanzaban gritando y cantando por la calle Rivadavia: el rumor fue creciendo y agigantándose, hasta que reconocí primero la música de una canción popular y, enseguida, su letra:

"Yo te daré/
te daré, Patria hermosa,/
te daré una cosa,/
una cosa que empieza con P/
Perooón".

Y aquel "Perón" resonaba periódicamente como un cañonazo.

Me vestí apresuradamente, bajé a la calle y me uní a la multitud que avanzaba rumbo a la Plaza de Mayo. Vi, reconocí, y amé los miles de rostros que la integraban no había rencor en ellos, sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder. Era la Argentina "invisible" que algunos habían anunciado literariamente, sin conocer ni amar sus millones de caras concretas, y que no bien las conocieron les dieron la espalda. Desde aquellas horas me hice peronista.

Los trabajadores, aquellos orgullosos protagonistas, sabían que todo lo que habían conseguido se lo debían al General, y en una situación como la que se vivía no lo podían dejar solo...

CIPRIANO REYES (1906)

"La Jornada del 17 de octubre", Fermin Chavez

Cuando llegamos a puente Barracas "La columna más maravillosa fue la que partió de Berisso. Estaba integrada por más de cinco mil compañeros; por el camino iban requisando todo lo que pudiera servir como medio de transporte: autos, colectivos, carros, también pedían a la gente que se sumaran a la marcha. Llegamos a eso de las cuatro de la tarde, antes había estado trabajando en la movilización. Yo viajaba en un coche con el compañero Ernesto Cleve. Cuando llegamos a puente Barracas nos encontramos con mucha gente, ya que habían levantado el puente y no se podía seguir. Los compañeros se largaban al agua como podían, usaban los botes, los transbordadores de los frigoríficos, tiraban bancos viejos o cualquier cosa que flotara para hacer balsas, otros simplemente nadaban en las sucias aguas del Riachuelo.

Así era el ansia por pasar al otro lado. Les dije que fueran por el puente del ferrocarril. A los pocos minutos bajaron puente Barracas gente se aprestó a cruzar. La policía intentó cerrar el paso e hizo una descarga cerrada al aire. Escuché decir a un oficial a sus subordinados: "¡Déjenlos pasar!...¿Quién ataja esto?".

Nos desplazamos por Barracas, tomando la avenida Montes de Oca hasta Constitución, donde hubo una concentración parcial. Volvimos a Bernardo de Irigoyen para avanzar sobre Plaza de Mayo. En cada cuadra se incorporaban más hombres y mujeres a la manifestación, desde los balcones nos aplaudían. Fue maravilloso."

Aquellos descamisados que se iban congregando en Plaza de Mayo, sabían que aquel hombre tenía la voluntad política de hacerlos protagonistas de nuestra historia, que hasta entonces nadie había demostrado, y que ellos esa voluntad se la iban a retribuir.



PRIMER MARTIR DEL PERONISMO MUERTO EL 17 DE OCTUBRE DE 1945



"Quise cruzar la vida
con la luz del rayo
que el espacio alumbra,
seguro de no vivir más que un instante,
seguro de no morir debilitado.
Así como el rayo,
corto, breve y soberano".
D. Passaponti

Concluida la movilización popular e inmediatamente después del diálogo Perón-Pueblo que se generó, espontáneo y casi increíble, los manifestantes comenzaron a abandonar la Plaza de Mayo con el colorido de las antorchas encendidas.

La Avenida de Mayo era un desfile incesante de personas que al pasar frente al edificio del Diario Crítica, cuna de cipayos e izquierdistas antiperonistas, silbaban estruendosamente.

Al comenzar a pasar por allí las columnas de la Alianza Libertadora Nacionalista, comenzaron a disparar con armas de fuego desde las ventanas del diario.

Los grupos de choque de la Alianza se parapetaron en un lugar de la vereda de enfrente y

utilizando las mesas como escudo, respondieron el ataque generándose un grueso tiroteo. En medio de la vereda, cayó alcanzado por las balas cobardes de los enemigos del Pueblo, Darwin Passaponti, un joven poeta de 17 años. Había recibido un tiro en la frente, llevaba en su solapa el cóndor, la insignia de la Alianza Libertadora Nacionalista, hacía unos meses había comenzado a militar en la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios; otros dos jóvenes heridos de la Alianza Nacionalista, murieron varios días después.

Llegado el día 18 de octubre, la cifra fue de cincuenta heridos y un muerto. Del bando agresor, luego de la intervención policial y del Regimiento 3, se detuvieron a los atacantes pertenecientes al diario Crítica y se secuestraron todas las armas.

Así fue el nacimiento del Peronismo, con un Pueblo tras su Líder, con un bautismo de sangre y fuego.

Por eso es imposible separar al Pueblo del Peronismo. Por eso es imposible un Peronismo sin el Pueblo marchando detrás. Hay pactos que no se rompen. Son los pactos sellados con sangre.

Y el 17 de Octubre de 1945, el Nacionalismo Argentino entregó su sangre joven, activa y militante, para que el pueblo trabajador consolidara su sueño de Dignidad y Justicia Social, tras su líder el General Perón.

Darwin Passaponti dejó su vida, sus pocos años, sus sueños de estudiantes, para ir allí de guardia sobre los luceros custodiando el mandato natural del Movimiento Nacional Justicialista: Un Pueblo tras su Líder, para forjar una Argentina Socialmente Justa, Económicamente Libre y Políticamente Soberana.

JULIO RIMONDI

LA DEUDA EXTERNA, EL FMI, EL BID, EL BM Y LA RESPONSABILIDAD POLÍTICA

En una "célebre" carta a Lord Granville, Canning predece y perpetúa una acción y un objetivo: **"Los hechos están ejecutados, la cuña esta impelida. Hispanoamérica es libre y si nosotros sentamos rectamente nuestros negocios, ella será inglesa"**. La mera ambición política de aquella época hoy -para algunos- encuentra nuevos socios. Cipayos.

En carta de Canning al Duque de Wellington del 8 de noviembre de 1822, decía **"cada día estoy más convencido que en el presente estado de la península española y en nuestro propio país, las cosas y los asuntos de la América Meridional valen infinitamente más para nosotros que las de Europa, y que si ahora no aprovechamos, corremos el riesgo de perder una ocasión que pudiera no repetirse"**.

No es nuevo este sistema financiero de dadasivas financieras para el posterior sometimiento de la Patria entera. Rivadavia es un claro ejemplo de ello y el primer caso de empréstito internacional a través de la Barig Brothers.

El FMI dejó de ser el acreedor ¿?. Ha cambiado de cara. Ahora el acreedor tiene otro nombre BID y BM, pero los padres siguen siendo los mismos. La sinarquía.

La bondad de estos entes financieros internacionales no tiene precedentes ni límites.

Las diferentes autoridades nacionales, provinciales y municipales, a lo largo y a lo ancho de nuestro país, se empecinan en "disfrutar" de estos "beneficios" preelectorales obviando significativamente el mal que le hacen al futuro de la patria. La gravedad del hecho que estos actores consuman tiene importancia a nivel Constitucional y su efecto se observará en el transcurso de los años subsiguientes.

¿Cuál es el desenlace de una nación que no puede hacer cumplir la Constitución Nacional, y las responsabilidades y obligaciones que esta le concede?

La Constitución Nacional en su Artículo 75 dice: "Corresponde al Congreso contraer empréstitos sobre el crédito de la Nación. Arreglar el pago de la deuda interior y exterior de la Nación. Quienes le otorguen al Poder Ejecutivo la facultad especial de hacer una tarea que según la Constitución Nacional es responsabilidad exclusiva del Congreso de la Nación, son pasibles de ser sancionados de acuerdo a la pena de los infames traidores a la Patria, según lo establece el artículo 29."

Artículo 29: "El Congreso no puede conceder al Ejecutivo nacional, facultades extraordinarias, ni la suma del poder público, ni otorgarles sumisiones o supremacías por las que la vida, el honor o las fortunas de los argentinos queden a merced de gobiernos o persona alguna. Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen, a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la Patria".

¿Quiénes son los garantes de dichos créditos?

Mientras las políticas económicas continúan siendo por y para la permanencia y la acumulación del poder la sentencia se irá afirmando día a día: **"LA ARGENTINA VIVIRA PAGANDO y MORIRA DEBIENDO"**

	Current Year		Acumulative	
	Number	Amount	Number	Amount
Loans	5	\$ 1541.5	277	\$ 22.334.0
Grants	11	\$ 5.7	236	\$ 118.7
Investments	1	\$ 5	3	\$ 11.5
Guarantees	0	0	2	\$ 0.2

Datos del Corriente año (Current Year) y del Acumulativo.
Pagina Oficial del Banco Interamericano de Desarrollo

FERMÍN CHÁVEZ VOLVIÓ AL PAGO

“Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace...”, quien cubra su puesto de lucha dentro de la inteligencia militante. Pudiendo haber construido su castillo de cristal – la diaphanidad de su vida se lo hubiera autorizado – o su intelectual torre de marfil, prefirió su aporte vital al esclarecimiento histórico que brinda a los pueblos los cimientos de la determinación nacional.

Convivían en Fermín Chávez, en armoniosa conjunción de pensamiento y arte, la tribuna y la profecía, unidas a la expresión veraz y depurada. El magisterio del escritor, ampliado por el ejercicio de la poesía, el periodismo y ocasionalmente la tribuna, actuó siempre en el marco del Movimiento Nacional Justicialista, en el de la Resistencia (1955-1973), donde hacer peronismo estaba más cerca de las balas y del exilio, que del halago y los “honores”. Cuando los poderes regresivos quebraron el trayecto del pensamiento nacional, apareció su nombre en las negras listas de los negados, mas la fuerza y pureza de su doctrinaria conducta demostró que, para el genuino pensamiento patrio, siempre habrá una columna y una prueba de imprenta.

Querido Fermín, viviste tu pasión argentina y la hiciste vivir, al margen del bando y las urnas, hasta arder en su mismo fuego múltiple y generoso. El fuego en que se consumen los corazones de la Patria comenzando por el de los trabajadores. Dicho fuego representa la credencial de la subsistencia y salvación nacionales, antesala de la Argentina eterna que hombres como vos profetizaron, entrevistieron y, finalmente, ayudaron a erigir.

Tu voz no era un altavoz, era una conciencia y el nacionalismo que ella representaba es, en nuestro país, una mística que no ha podido articularse aún en un proyecto genuinamente emancipador.

Mística que viviste, querido maestro, con esa profunda fe cristiana que expresabas en tu devoción hacia la Virgen Gaucha, a la que le habrás pedido que no te dejara morir fuera de la pampa, siendo ella su dueña y quien

dispone el destino de sus hijos. Virgen que te concedió el privilegio de ser un cadáver argentino.

Acaso estés nuevamente en tu entrañable Entre Ríos, en un Entre Ríos celestial, donde dormirás en el campo verde, bajo el manto de los trebolares, fundido en la tierra primigenia, difundíendote en su llaneza, en su sin par honradez. Sepultado en esa pampa habrás conquistado medio cielo, será como yacer en el azul. De día, te acariciará el sol y las brisas nativas; de noche, te velará la luna y las estrellas gauchas. Renacerás en los pastos, en el silbido de los sauces, en los colores del picaflor y el canto del chingolo, en el trotar isocrónico de un “trotcito” de un alazán criollo. Perdurará así en la Argentina eterna y celestial que ambicionaste.

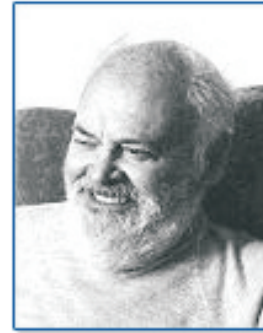
Fuiste estimado hasta por los que insensatamente pretendieron verte como enemigo. Si hasta el diario “que Mitre dejó de guardaespaldas” te evocó con palabras bondadosas y cálidas. Es que así era tu alma generosa: ¿Quién podrá olvidarte? Quienes te conocimos te cantarán por todas partes. Cuando te despedimos en la Legislatura tus compañeros y admiradores, tus ojos sabios de “amauta” de la América antigua se habían sellado conteniendo todavía tus lágrimas por la desaparición de Fermín. Es que hay vidas llagadas por dentro, que nos hicieron comprender la huida terrenal de Lugones y tu último infortunio.

Llevabas a los pies tu gorra y tus lentes, mientras te amortajaba la bandera azul y blanca de Obligado, no la celeste de la canalla doméstica, liberal y cipaya. Aunque hubiéramos preferido, al igual que el “Tigre” Clemenceau – el constructor de la victoria de Francia- un féretro de cristal donde permanecieras, vertical y rígido, vigilando los destinos de la Patria. Duerma, por tanto, el artista a la sombra de los libertadores de la Nación, su sueño de prócer, que habrán de acunar de hoy en adelante los argentinos nacidos o crecidos al conjuro de tu ejemplo y mensaje.

Te fuiste a encontrar con tu hijo. Volviste al pago, Fermín. ¡Al pago de Tata Dios!

17 DE OCTUBRE

Por José María Rosa



V i episodios dramáticos y risueños Frente al edificio donde estaba entonces el Club del Progreso, en Avenida de Mayo al 600 un señor de edad trajeado a la antigua, de galera, cuello palomita y

chaleco (seguramente un socio de la institución), apoyado en su bastón, con las dos manos atrás, contemplaba el curioso espectáculo. Uno de los descamisados que marchaba por la vereda, dio un golpe con el pie al bastón haciendo caer al anciano. Este se levantó y dio un bastonazo en la cabeza al insolente, que cayó al suelo. Los manifestantes de la calle al ver a su compañero caído, corrieron hacia él, produciendo un desparramo. El caballero de la galera y el bastón no escapó: esgrimiendo su palo esperó la acometida. Yo, y supongo que todos, lo dimos por muerto. Los descamisados llegaron hasta el caído, lo ayudaron a levantarse: “No te hemos dicho que hay que andar con cultura, caracho!... ¡Discúlpelo señor!”.

Comprendí que esa gente de bromas infantiles y proceder hidalgo, que se burlaba de lo ridículo pero respetaba lo respetable, que atravesaba el Riachuelo a nado, que venía de lo mas apartados arrabales para jugarse por un amigo, era mi gente, sentía la vida como yo, tenía mis valores, no se manejaba por palabras sino por realidades: era el pueblo, mi pueblo, el pueblo argentino, el pueblo de la Revolución de los Restauradores, de las invasiones inglesas y las jornadas de 1810, el pueblo de la noche del 5 al 6 de abril de 1811; el pueblo tantas veces mencionado en los programas de los partidos políticos y en los editoriales de los diarios con frases de retórica. No era una entelequia: era algo real y vivo. Comprendí donde estaba el nacionalismo. Me vi multiplicado en mil caras, sentí la inmensa alegría de saber que no estaba

solo, que éramos muchos.

Compartí su alegría, comprendí que mi estaba con ellos. Algunas cosas me habían alejado de Perón, pero eran minucias ante esa inmensa realidad; cosas accidentales que no podía anteponer a lo esencial. Lo importante era que el pueblo siguiera a Perón, como a los grandes caudillos de otros tiempos, que Perón tuviera los mismos enemigos de los caudillos, pagados de palabra, o interés, incapaces de sentir el latido de lo grande. Comprendí que la voz del pueblo era la voz de Dios, que el pueblo ama, y los enemigos del pueblo odian; porque Dios se hizo hombre entre los humildes para predicar la Verdad. En el pueblo estaba la Verdad, no en el mundo de las apariencias y las frivolidades.

Más allá lo vi a Jauretche, impresionado por el espectáculo, pero algo apesadumbrado: “Estos sienten como nosotros, pero ninguno nos conoce; si fueran enemigos ya nos hubieran apaleado”. Formamos un grupo de nacionalistas y forjistas junto a las arcadas del cabildo. En ese mismo lugar ciento treinta y cuatro años antes los orilleros de la noche del 5 al 6 de abril vinieron a darle sentido nacional a la Revolución que los doctores no sabían conducir. “El subsuelo de la Patria sublevado” lo definiría con acierto Raúl Scalabrini; “No hay rencor con ellos –observaría Leopoldo Marechal- sino la alegría de salir a la visibilidad en reclamo de su líder”. Pero no todos sentían ese latido de Patria como nosotros.

“¡Es un carnaval!” lo define alguno ante las protestas de Marechal para quien a la Patria debía amar en esas caras concretas y no en figuras literarias. “Si fuera carnaval sería triste, como son nuestros carnavales; pero esto es alegre es otra cosa” corregiría, creo, Jauretche.

“¿Quién lo habría organizado? ¿Evita, Mercante, el Capitán Russo, la C.G .T....?” preguntó otro. “Sólo un genio pudo haberlo hecho, por eso creo que no lo organizó nadie”.

PERONISMO

NO TIENE DEUDA EXTERNA

NI PIDE CRÉDITOS

AL BID NI AL BM

APARECE EN EL ESCENARIO POLITICO EL CORONEL PERON 17 DE OCTUBRE DE 1945

Desaparecido Yrigoyen, poco tardó la impudicia oligárquica y la voracidad del capital extranjero en reconstruir la malla de su tutelaje y de su expoliación. Fueron años de extenso sufrir para los patriotas, «n que las entregas y las renunciaciones se sucedían con mayor velocidad" que el transcurso, de los años. Para consolidar sus posiciones, la oligarquía cedió al extranjero el manejo de la moneda argentina y del crédito local, perfeccionó el monopolio extranjero de los transportes, prorrogó las concesiones eléctricas hasta el siglo venidero, multiplicó las deudas públicas en conversiones de alto margen de utilidad y distribuyó los dineros públicos entre los oligarcas endeudados. Las leyes de protección al obrero fueron anuladas en la práctica por las interpretaciones de una justicia que jamás se ocupó de otra cosa que de defender y amparar los fueros del capitalismo como lo demuestra el historial mismo de los fallos de la Suprema Corte.

Fue una larga etapa de humillaciones que contó con la complicidad culpable del radicalismo, ocupado por los elementos oligárquicos del llamado Comité Nacional, el primero de los cuales se llamó Marcelo T. de Alvear. El fue quien paralizó con falaces perspectivas todas las reacciones defensivas del pueblo y torció, desvió o postergó los generosos impulsos del ejército espiritualmente sublevado por la indignación patriótica. He sido actor directo y conozco y alguna vez relataré, para enseñanza de los que vengan, los ardides de que se valieron los oligarcas del Comité Nacional para impedir el estallido de la rebelión nacional.

Ya todo parecía perdido y aniquilado, cuando aquel 4 de junio de 1943 abrió un horizonte en aquella oscura selva de traiciones y de intereses combinados. Fue aquél un hecho sorpresivo y sin antecedentes públicos y por eso el país lo miró con reserva y quizá con desconfianza. Temía que se hubiera tramado una nueva trampa oligárquica. Los hombres siguen a los hombres, no a las ideas. Las ideas sin encarnación corporal humana son entequeías que pueden disciplinar a los filósofos, pero no a los pueblos. | Y aquella

revolución del 4 de junio estaba huérfana de conductor visible, hasta que el coronel Perón con una audacia rayana en la temeridad, inició al mismo tiempo que su obra de justicia social la formación de su personalidad, y entonces la oligarquía social y financiera, hasta ese momento relativamente tranquila por la inclusión de algunos de sus miembros en el gabinete militar, comenzó a alarmarse y a conspirar.

Es increíble y hasta admirable el poder de persuaden y de ejecución de nuestra oligarquía. En el mes de octubre de 1945, el coronel Perón fue destituido y encarcelado. El país azorado se enteraba de que el asesor de la formación del nuevo gabinete era el doctor Federico Pinedo, personaje a quien no puede calificarse sino con la ignominia de su propio nombre. El Ministerio de Obras Públicas había sido ofrecido al ingeniero Atanasio Iturbe, director de los Ferrocarriles británicos, que optó por esconderse detrás de un personero. El Ministerio de Hacienda sería ocupado por el doctor Alberto Hueyo, gestor del Banco Central y presidente de la Cade, entidad financiera que tiene una capacidad de corrupción de muchos kilovatios.

La oligarquía vitalizada refloraba en todos los resquicios de la vida argentina. Los judas disfrazados de caballeros asomaban sus fisonomías blanduzcas de hongos de antesala y extendían sus manos pringadas de avaricia y de falsía. Todo parecía perdido y terminado. Los hombres adictos al coronel Perón estaban presos o fugitivos. El pueblo permanecía quieto en una resignación sin brío, muy semejante a una agonía.

Con la resonancia de un anatema sacudía mi memoria el recurso de las frases con que hace muchos años nos estigmatizó al escritor Kasimir Edschmidt. "Nada es durable en este continente, había escrito. Cuando tienen dictaduras, quieren democracias. Cuando tienen democracia, buscan dictaduras. Los pueblos trabajan para imponerse un orden, articularse, organizarse y configurarse, pero, en definitiva, vuelven a combatir. No pueden soportar a nadie

sobre ellos. Si hubieran tenido un Cristo o un Napoleón, lo hubieran aniquilado.

Pasaban los días y la inacción aletargada y sin sobresaltos parecía justificar a los escépticos de siempre. El desaliento húmedo y rastroso caía sobre nosotros como un ahogo de pesadilla. Los incrédulos se jactaban de su acierto. Ellos habían dicho que la política de apoyo al humilde estaba destinada al fracaso, porque nuestro pueblo era de suyo cicatero, desagradecido y rutinario. La incommovible confianza en las fuerzas espirituales del pueblo de mi tierra que me había sostenido en todo el transcurso de mi vida, se disgregaba ante el rudo empujón de la realidad.

"Pensaba con honda tristeza en esas cosas en esa tarde del 17 de octubre de 1945. El sol caía a plomo cuando las primeras columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente de sus fábricas y talleres. No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábito de burgués barato. Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pingües, de restos de breas, grasas y aceites. Llegaban cantando y vociferando, unidos en la impetración de un solo nombre: Perón. Era la muchedumbre más heteróclita que la imaginación puede concebir.

Los rastros de sus orígenes se traslucían en sus fisonomías. El descendiente de meridionales europeos, iba junto al rubio de trazos nórdicos y el trigüeño de pelo duro en que la sangre de un indio lejano sobrevivía aún. El río cuando crece bajo el empuje del sudeste disgrega su enorme masa de agua en finos hilos fluidos que van cubriendo los bajidos y cilancos con meandros improvisados sobre la arena en una acción tan minúscula que es ridícula y desdeñable para el no avezado que ignora que es el anticipo de la inundación. Así avanzaba aquella muchedumbre en hilos de entusiasmos que arribaban por la Avenida de Mayo, por Balcarce, por la Diagonal.

Un pujante palpar sacudía la entraña de la ciudad. Un hálito áspero crecía en densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de la Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor mecánico de automóviles, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el cimiento básico de la Nación que asomaba, como asoman las épocas pretéritas de la tierra en la conmoción del terremoto. Era el substrato de nueva idiosincrasia y de nuestras posibilidades colectivas allí presente en su primordialidad sin reatos y sin disimulos. Era el de nadie y el sin nada en una multiplicidad casi infinita de gamas y matices humanos, aglutinados por el mismo estremecimiento y el mismo impulso, sostenidos por una misma verdad que una sola palabra traducía: Perón.

Raúl Scalabrini Ortiz

